

Llegan al hospital los heridos del campo de batalla de Namur. Hay dos oficiales, uno austriaco y otro alemán, de la Guardia Imperial. El austriaco es vienés y habla francés a la perfección; es muy comunicativo y sin hacerse rogar nos cuenta sus impresiones de la batalla. Fué herido en el combate de San Gerardo, a 20 kilómetros de Namur. La lucha estuvo sangrienta: vió partir mil hombres y no volver ninguno; doce caballos quedaron de los doscientos de su batería; un obús hizo explosión al pie de su cañón, mató a cuatro artilleros, lo hirió a él y volatilizó a dos enormes caballos.

La artillería franco-belga es muy certera; pero lo más sorprendente son las cargas a la bayoneta de los zuavos; «estuvieron magníficos», dice.

Su compañero, el oficial de la Guardia Imperial, más seriamente herido que él, ni afirma ni niega, calla; pero tal vez piensa que su amigo habla demasiado.

El vienés se preocupa poco de la presencia de su aliado, y ahora nos detalla el heroísmo de un oficial francés: «Herido en el brazo derecho, atravesado el pecho por una bala, sigue a la cabeza de su gente victoreando a Francia, arrasando a sus hombres»; digno descendiente de la Vieja Guardia.

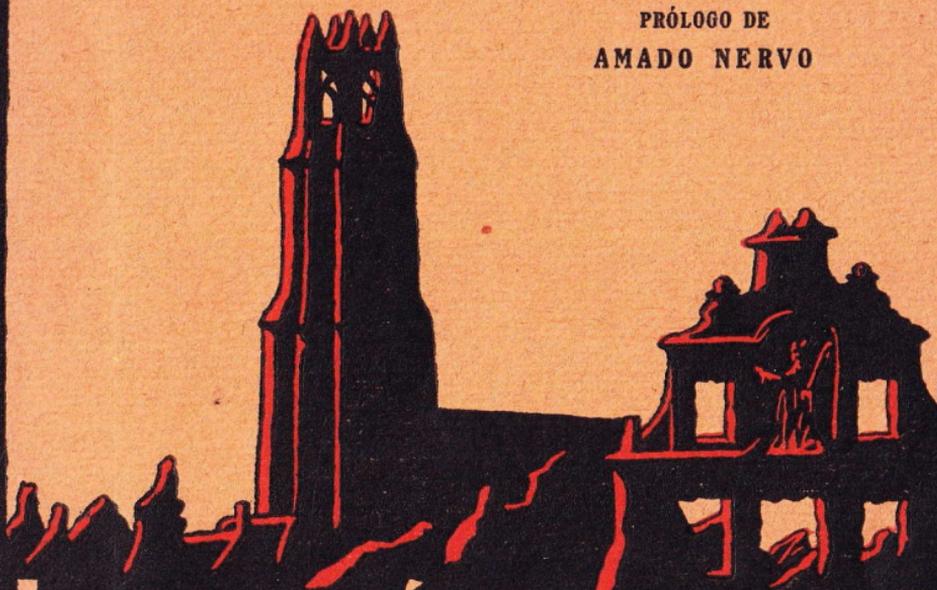
Pero este oficial vienés es aún más admirable, de seguro lo adoran las mujeres, esas que en Viena van al café divinamente escotadas.

FRANCISCO OROZCO MUÑOZ

VOLUNTARIO DE LA CRUZ ROJA BELGA

**PALABRAS DE
FRANCISCO VILLAESPESA**

**PRÓLOGO DE
AMADO NERVO**

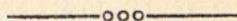


INVASIÓN

**y CONQUISTA
DE LA BÉLGICA MÁRTIR**

FRANCISCO OROZCO MUÑOZ

VOLUNTARIO DE LA CRUZ ROJA BELGA



Invasión y Conquista de la Bélgica Mártir

==== PALABRAS DE ====
FRANCISCO VILLAESPESA

==== PRÓLOGO DE ====
AMADO NERVO



FRANCISCO BELTRÁN
LIBRERÍA ESPAÑOLA Y EXTRANJERA
16, PRÍNCIPE, 16 - MADRID